



El Alcalde de Sevilla

D. Antonio Galadi Raya (Presidente de la CES)

D. Francisco Herrero León (Presidente de la Cámara de Comercio de Sevilla)

Sevilla, 19 de julio de 2010

Estimados señores:

La construcción del Metro ha sido una aspiración de esta ciudad durante muchos años. Parecía que no iba a hacerse nunca realidad pero el esfuerzo conjunto, el consenso y el convencimiento político han hecho que la Línea 1 sea ya el transporte más utilizado por los sevillanos.

El Ayuntamiento lleva meses trabajando codo con codo junto a la Consejería de Obras Públicas y Vivienda para que las líneas 2, 3 y 4 del Metro de Sevilla se adapten a las necesidades de los sevillanos. Creemos en el diálogo y en la negociación y la administración autonómica ha sido sensible a los planteamientos de la Ciudad. Nuestra forma de entender la política pasa por la participación. Y en ese proceso estamos. Por ello saludo y valoro todas las aportaciones constructivas que ustedes hacen en sus alegaciones ante la administración autonómica.

Mi responsabilidad como alcalde me pone en la obligación de levantar la vista por encima de intereses sectoriales, si bien legítimos, aunque creo que las alegaciones de todos los sectores son positivas y nos harán tener una red de Metro más eficaz y preparada para prestar el mejor servicio a los ciudadanos.

El modelo que institucionalmente defiendo pasa por una red que dé servicio al mayor número de sevillanos posible, que conecte unos barrios con otros, en subterráneo con carácter general y que mejore la movilidad en la ciudad. Se trata precisamente de pensar en global y no sólo poner la lupa en una zona concreta de la ciudad o en pedir siempre más hasta el infinito. Los gobernantes tenemos la obligación de priorizar y de hacerlo siempre pensando en el interés general.

Además, quiero comentarles que varias de las alegaciones presentadas por las instituciones que ustedes presiden coinciden con planteamientos que ya he manifestado.

.../...

.../...

Por ejemplo, coincido en la conveniencia de establecer una estación de Metro en La Encarnación, centro geométrico del casco histórico como bien definen en su escrito. Dicho acceso contribuiría además a propiciar el impulso del sector norte de la ciudad que estamos generando con proyectos como Metropól Parasol, produciéndose así la necesaria sinergia entre los proyectos públicos en marcha.

Por otra parte los responsables del transporte público de nuestra ciudad están analizando técnicamente determinados trazados con especial afectación a la movilidad general de la ciudad y el transporte público en particular. Lugares como la Avenida de las Juventudes Musicales, con una intensidad media de más de 65.000 vehículos al día en ambos sentidos, la Avenida de Montes Sierra, con casi 50.000 vehículos al día, y otros, deben de ser objeto de una reflexión profunda sobre las afectaciones relacionadas con la construcción del Metro y la toma de decisiones sobre los trazados más adecuados. El Metro es una infraestructura llamada a durar más que décadas, siglos podríamos decir. En comparación, parece poco adecuado tener como prioritario el ahorro de unos meses o unos años en su construcción, y sí tener en cuenta todas las implicaciones de determinadas decisiones, optando por las alternativas más adecuadas.

Agradezco la participación de las entidades que presiden en este debate sobre el Metro porque es mucho lo que está en juego. Todos tenemos, pues, que ejercer nuestras responsabilidades sin dejarnos llevar por otros criterios que no sean los de tener la mejor red de transporte público. La tentación de usar este tema tan relevante como arma arrojadiza en batallas partidarias es grande, pero estoy seguro de que todos sabremos evitarla.

Atentamente,

Alfredo Sánchez Monteseirín

